

catorce ciudadanos, funcionarios traicioneros, a los cuales ha confiado el poder legislativo el usurpador Americano.

Crímenes de toda clase han sido cometidos en Haití por los marinos, y repetidas veces se han elevado quejas al Senado Federal de EE. UU., pero hasta la fecha el Gobierno Americano ni ha castigado los crímenes ni ha devuelto la Independencia a la República de Haití.

El hecho más vil, ha sido el abuso del Departamento de Estado Yankee al desconocer el derecho de votar los haitianos para la elección legal de sus mandatarios constitucionales (Diputados y Senadores); y los días 10 y 11 de enero último, hizo representar la grotesca farsa de un Plebiscito para enmendar la Constitución Haitiana, con el fin de arrancar al pueblo sus garantías y libertades democráticas. Y los Jueces haitianos que inspirados en un puro patriotismo hacían sombra a la injusta ocupación, fueron apartados sucesivamente. La libertad de prensa, de palabra, de reunión, fue suprimida; y el derecho de propiedad fue abolido. Así es como en su reporte anual al Departamento de Estado, el Pro-Cónsul americano que gobierna a los haitianos, General de Brigada U. S. M. C. John H. Russell, ha podido afirmar que la paz reina en Varsovia.

El comercio haitiano está arruinado por las medidas arbitrarias y antilegales dictadas contra él por los funcionarios americanos; la miseria más espantosa reina en todas las clases sociales; las entradas del país son gastadas por los americanos en hipotéticas experimentaciones agrarias, mientras que las escuelas pri-

marias de las villas y de los campos están en el estado más lamentable de pobreza, pues los americanos no dan sino 5 dólares 90 por mes a los maestros.

En el curso de estos últimos años, más de cincuenta periodistas han sido puestos en prisión, arbitrariamente, por haber denunciado los crímenes y exacciones cometidos en Haití por los "marinos" americanos y el gobierno de fachada, y nunca fueron llamados a juicio. La imprenta del diario "El Correo de Haití", fue saqueada el 2 de diciembre de 1925 por un oficial americano y agentes del presidente maniquí de Haití, y los empleados del periódico y los tipógrafos, fueron llevados al presidio, donde se encontraba ya, por la 15a. vez, el Director J. Jolibois, hijo

Cada día la hostilidad entre ocupantes y ocupados se hace más grande. Como prueba de ello tenemos la manifestación en la Villa de Gonaives (Haití en marzo de 1927 contra el Almirante americano Hugues y la que se hizo en Port-au-Prince, el 7 de febrero de 1928, contra el aviador Lindbergh.

Actualmente, en el norte de Haití, los paisanos son expulsados manu militari de los terrenos que ocupan, en beneficio de las compañías norteamericanas. Andan errantes por los caminos en busca de trabajo y la mayor parte se ven obligados a internarse en territorio dominicano. Más de 200,000 están actualmente en Cuba. Para salir del país son obligados a pagar un derecho de emigración de 10 dólares, cada uno; y el americano, con este nuevo género de impuesto, obtiene un buen porcentaje. Los funcionarios

yankees reciben más dinero que todos los empleados y funcionarios haitianos reunidos.

Tanto el grande como el pequeño comercio están completamente reducidos por las enormes tarifas aduaneras y de la inestabilidad económica. Cada día trae nuevas quiebras. Una de las casas de más nombre en Haití, la casa alemana "Oloffson Lucas Co., acababa de quebrar. El Banco del Canadá y la sucursal del City Bank de Haití, tienen cerca de dos millones de dólares colocados y hasta ahora no les ha sido posible recaudarlos. Jamás la situación económica ha sido tan lamentable.

Y pueden Uds. creer que, después de todo lo ocurrido, los haitianos puedan simpatizar, cordialmente, con los "marinos" americanos como lo informa el Brigadier John H. Russell en su reporte al Departamento de Estado y como lo ha propagado por cable la "Prensa Asociada"?

Los Estados Unidos del Norte quieren establecer una base naval en la bahía de Gonaives, y hacen todo lo posible para que el gobierno de Haití le ofrezca a la Casa Blanca la parte de terreno ambicionada.

Haití había conquistado su independencia en 1804, después de una larga y terrible guerra. Este fue el primer país latino del Nuevo Mundo que se libertó de la tutela europea, y para indemnizar los antiguos colonos la República de Haití pagó a Francia

90 millones de francos. Ella ayudó generosamente al continente español en su guerra de liberación.

La América latina no debe permanecer hoy indiferente a las desgracias que sufre y los males que padece la República de Petión. De aquí, que los crímenes nefandos que se han cometido y se cometen aun por los "marinos" yankees, deben sublevar todas las conciencias honradas y provocar una coalición de opiniones contra el gobierno americano. La conciencia universal debe sacudirse hoy de la misma manera que cuando se trató de reprochar a los alemanes el hundimiento del Lusitania y otros crímenes de la Gran Guerra.

El único modo de borrar las manchas de sangre y de lodo con que los Estados Unidos han salpicado la Bandera estrellada de Haití, el único modo de borrar sus crímenes es devolviendo la independencia y autonomía del país.

Al denunciar estos crímenes, nosotros pedimos a todos los pueblos de la América Latina que intensifiquen el boicoteo de los productos de origen norteamericano, a fin de ejercer presión sobre la Casa Blanca para obligarla a evacuar a Haití y a respetar los derechos de la Soberanía de NICARAGUA.

"UNION O MUERTE"

México, D. F. abril 2 1928.
Unión Centro Sud Americana
y Antillana.

Av. F. I. Madero, N.º 1 Despacho, N.º 51.

GABINETE OPTICO DE FABREGA

Avenida Central 84.

Especialidad en exámenes de la vista y confección de lentes